

**CONGRESO NACIONAL DEL ECUADOR****ACTA****No.** CIENTO CUARENTA  
SIETE**Sesión:** ESPERTINA SOLEMNE  
EXTRAORDINARIA**Fecha:** QUITO, OCTUBRE 26/1999**SUMARIO:**

## CAPITULOS:

- I HIMNO NACIONAL DE LA REPUBLICA DEL ECUADOR.
- II INTERVENCION DEL SEÑOR INGENIERO JUAN JOSE PONS ARIZAGA, PRESIDENTE DEL HONORABLE CONGRESO NACIONAL DEL ECUADOR.
- III INTERVENCION DEL SEÑOR INGENIERO ALBERTO FUJIMORI FUJIMORI, PRESIDENTE CONSTITUCIONAL DE LA REPUBLICA DEL PERU.
- IV HIMNO NACIONAL DE LA REPUBLICA DEL PERU.
- V CLAUSURA DE LA SESION.



CONGRESO NACIONAL DEL ECUADOR

ACTA

No. CIENTO CUARENTA Y SIETE

Sesión: VESPERTINA SOLEMNE EXTRAORDINARIA

Fecha: QUITO, OCTUBRE 26/1999

INDICE:

CAPITULOS:

PAGINAS:

I	HIMNO NACIONAL DE LA REPUBLICA DEL ECUADOR .....	2
II	INTERVENCION DEL SEÑOR INGENIERO JUAN JOSE PONS ARIZAGA, PRESIDENTE DEL HONORABLE CONGRESO NACIONAL DEL ECUADOR. ....	3-6
III	INTERVENCION DEL SEÑOR INGENIERO ALBERTO FUJIMORI FUJIMORI, PRESIDENTE CONSTITUCIONAL DE LA REPUBLICA DEL PERU. ....	6-8
IV	HIMNO NACIONAL DE LA REPUBLICA DEL PERU. ....	8
V	CLAUSURA DE LA SESION. ....	9



*[Handwritten signature]*

En la ciudad de San Francisco de Quito, Distrito Metropolitano, a los veintiséis días del mes de octubre de mil novecientos noventa y nueve, en la sala de sesiones del Honorable Congreso Nacional, y bajo la Presidencia de su titular, ingeniero JUAN JOSE PONS ARIZAGA, se instala la sesión solemne extraordinaria en homenaje al señor Presidente de la República del Perú, siendo las diecisiete horas con quince minutos. -----

En la Secretaría actúan el licenciado Guillermo Astudillo Ibarra y el doctor Olmedo Castro Espinosa, Secretario General y Prosecretario General del Congreso Nacional, respectivamente. -----

A la presente sesión concurren los diputados:

ADUM LIPARI MIRELLA	GONZABAY PEREZ HEINERT
ALVARADO VINTIMILLA BLASCO	GONZALEZ ALAVA ELBA
ALVEAR ICAZA JOSE	GONZALEZ ALBORNOZ CARLOS
ANDRADE ARTEAGA RAUL	GONZALEZ MUÑOZ SUSANA
ANDRADE ECHEVERRIA RONALD	GORDILLO CORDOVA REGINA
ANDRADE GUERRA YOLANDA	GREFA UQUIÑA VALERIO
AREVALO BARZALLO KAISER	HARO PAEZ GUILLERMO
ASTUDILLO ASTUDILLO GERMAN	HURTADO LARREA RAUL
AZAR AMAT JOSE	HOJAS CABRERA CELLISS
AZUERO RODAS ELISEO	LANDAZURI CARRILLO GUILLERMO
BACIGALUPO BUENAVENTURA DALTON	LEON ROMERO JAIME
BAQUERIZO ADUM LEOPOLDO	LOOR CEDCEÑO OTON
BECERRA CUESTA ABELARDO	LOPEZ SAUD IVAN
CAMPOS AGUIRRE HERMEL	LOZANO CHAVEZ WILSON
CAMPOSANO NUÑEZ ENRIQUE	LLANES SUAREZ HENRY
CANTOS HERNANDEZ JUAN	MACIAS CHAVEZ FRANKLIN
CELI SARMIENTO FRANCISCO	MALLEA OLVERA CONCHA
CONCHA VALAREZO ROBERTO	MANCHENO NOGUERA GERMAN
CORDERO INIGUEZ JUAN	MARUN RODRIGUEZ JORGE
COELLO IZQUIERDOJAIME	MAUGE MOSQUERA RENE
CHAUVIN HIDALGO PEDRO	MENA DURINI PATRICIO
DEL CIOPPO ARAGUNDI PASCUAL	MEDINA ORELLANA VOLTAIRE
ESTRADA BONILLA JAIME	MENDOZA GUILLEN TITO
ESTRELLA VELIN JOAQUIN	MEJIA CARRILLO MARIA GLORIA
FALQUEZ BATALLAS CARLOS	MEJIA MONTESDEOCA LUIS
FARFAN INTRIAGO MARCELO	MONTERO RODRIGUEZ JORGE
FUERTES RIVERA JUAN	MOREIRA REINA MARIO
GARCIA CEDEÑO FELIX	MORENO AGUI RUTH
GARRIDO JARAMILLO EDGAR	MORENO ROMERO HUGO
GOMEZ ORDEÑANA RAUL	NIETO VASQUEZ ANIBAL
GOMEZ REAL NAPOLEON	NOBOA NARVAEZ JULIO



OCHOA MALDONADO ELIZABETH  
 ORTIZ CRESPO XIMENA  
 PALMA ORDOÑEZ JUAN  
 PAEZ ZUMARRAGA REINALDO  
 PACHECO GARATE EDUARDO  
 PALMA ORDOÑEZ JUAN  
 PEREZ ASTUDILLO MIGUEL  
 PEÑA UNDA SILVANA  
 PINTO RUBIANES PEDRO  
 POSSO SALGADO ANTONIO  
 PROAÑO MAYA MARCO  
 QUEVEDO MONTERO HUGO  
 RIVADENEIRA ALZAMORA RUBEN  
 RIVAS PAZMIÑO RAUL  
 RIVERA MOLINA RAMIRO  
 RODRIGUEZ GUILLEN ROBERTO  
 RODRIGUEZ EDGAR IVAN  
 ROGGIERO ROLANDO GALO  
 ROLDOS AGUILERA LEON  
 RON KLEVER ESTANISLAO  
 ROSERO ROHDE FERNANDO  
 ROSSI ALVARADO OSWALDO  
 SAA BERNSTEIN LORENZO  
 SALEM MENDOZA MAURICIO

SANCHO SANCHO RAFAEL  
 SAU SAUD CARLOS  
 SERRANO AGUILAR EDUARDO  
 SERRANO BATALLAS FULTON  
 SERRANO VALLADARES ALFREDO  
 SICOURET OLVERA VICTOR  
 TALAHUA PAUCAR LUIS  
 TUALOMBO GUAMBA FIDEL  
 TROYA FUENTES SIMON  
 UBILLA BUSTAMANTE SIMON  
 URIBE LOPEZ FANNY  
 VACA GARCIA GILBERTO  
 VALDEZ LARREA ANUNZZIATTA  
 VASCONEZ SURATY JORGE  
 VASQUEZ GONZALEZ CLEMENTE  
 VEGA CONEJO NINA PACARI  
 VELA PUGA ALEXANDRA  
 VERA RODAS ROLANDO  
 VILLACRESES COLMON LUIS  
 VILLALBA SORIA LUIS  
 VIZCAINO ANDRADE LUIS  
 YANCHAPAXI CANDO REYNALDO



EL SEÑOR SECRETARIO. El Excelentísimo señor ingeniero Alberto Fujimori Fujimori, Presidente de la hermana República del Perú, quien hace su ingreso con el señor ingeniero Juan José Pons Arízaga, Presidente del Honorable Congreso Nacional del Ecuador. El Congreso de la República celebra esta sesión solemne en honor al Excelentísimo señor ingeniero Alberto Fujimori Fujimori, Presidente de la hermana República del Perú. "Primero. Himno Nacional de la República del Ecuador, interpreta la Banda Sinfónica del Consejo Provincial de Pichincha". -----

I

SE INTERPRETA LAS SAGRADAS NOTAS DEL HIMNO NACIONAL DE LA REPUBLICA DEL ECUADOR. -----

*[Handwritten signature]*

## II

EL SEÑOR SECRETARIO. A nombre del Congreso Nacional de la República del Ecuador, interviene el Excelentísimo señor ingeniero Juan José Pons Arízaga, Presidente del Congreso Nacional". -----

INTERVENCION DEL SEÑOR INGENIERO JUAN JOSE PONS ARIZAGA, PRESIDENTE DEL HONORABLE CONGRESO NACIONAL. Excelentísimo señor ingeniero Alberto Fujimori Fujimori, Presidente Constitucional de la República del Perú. Señorita Keiko Fujimori, Primera Dama de la República del Perú. Señora doctora Martha Hildebrand Pérez Treviño, Presidenta del Congreso de la República del Perú. Señor diputado Carlos Falquez Batallas, Primer Vicepresidente del Congreso de la República del Ecuador. Señorita doctora Nina Pacari Vega Conejo, Segunda Vicepresidenta del Honorable Congreso Nacional del Ecuador. Excelentísimo Monseñor Bernardino Echeverría, Cardenal. Señores diputados de la República del Ecuador. Señores Ministros de Estado y Congresistas de la República del Perú. Señores miembros del Cuerpo Diplomático acreditado en el Ecuador. Señores miembros de la comitiva oficial de la República del Perú. Señores representantes de los diferentes medios de comunicación social, nacional e internacional. Damas y caballeros. Lo recibe, señor presidente, el Congreso del Ecuador, el órgano depositario de la voluntad soberana de nuestro pueblo. La institución integrada por representantes le da la bienvenida y, por su intermedio, el abrazo fraterno al pueblo peruano, hermano de esperanzas y de anhelos, compañeros de gestas históricas y sacrificios. Perú y Ecuador han recorrido el mismo duro y difícil camino de la emancipación de las potencias coloniales y de la formación de sus respectivos estados nacionales, ejércitos de habitantes de nuestros suelos, sembrado de sangre y entrega, la historia que sirve de base para el presente. Líderes coloniales y estrategas gloriosos condujeron a los combatientes jóvenes a los momentos de triunfo y a la inauguración de la propia historia. Todos los territorios que reclamaban ser libres, cedieron intereses en beneficio de la nueva patria latinoamericana. Bolívar y San Martín, a orillas del Guayas, sellaron la estrategia para las batallas finales. Comprendieron la importancia de duros renunciamentos y se lanzaron como un solo puño a lograr la victoria y a conseguir la libertad. De entonces acá, ha sido tortuoso el camino para definir nuestras identidades, rivalidades y confrontaciones entre vecinos y hermanos han desgastado vitalidades y energías. Han cobrado excesivos precios en vidas y esperanzas. Han desgastado fuerzas y han desviado oportunidades de avance, progreso y justicia. Duras han sido las últimas y tangibles



soluciones a problemas de resentimientos acumulados y expresados en símbolos y soportes afectivos nacionales. Difíciles los acuerdos cuando ellos han significado sacrificios y cesiones. Dolorosas las justificaciones para desmontar sentimientos y mitos ancestrales. Que este Congreso, señor Presidente del Perú, fue en su momento profundamente sensible para entender la necesidad de vivir en paz entre vecinos y hermanos. Para resolver con valentía y decisión un problema que afectaba las posibilidades de avance y desarrollo de nuestras naciones. Para resolver un diferendo que nos alejaba y enfrentaba en detrimento de las reales necesidades de nuestras poblaciones. Los sectores sociales y políticos representados aquí, tomamos la decisión histórica de vivir en paz, de trabajar en paz, de crear y crecer en paz. Entendimos y procesamos con toda responsabilidad, los intereses y las expectativas de nuestro pueblo, convencidos de que más dura era la guerra y sus secuelas que cualquier sacrificio. Tuvimos y tenemos problemas comunes en nuestra formación nacional. En los inicios de nuestra vida como nación se formaron núcleos de interés, asentados ya sea en la propiedad de la tierra o en la actividad comercial y manufacturera y se fueron definiendo regiones geográficas funcionales a esas dinámicas. La unificación del Estado nacional, base del desarrollo de los llamados países centrales, fue y es en los periféricos, en los países nuestros, un proceso incompleto y tardío. La inexistencia de clases con claros y cohesionados intereses y la falta de una clase representativa de toda la nación, permitió la formación de enormes aparatos burocráticos estatales, con intereses distintos a los de la población e insuficiente capacidad para articular las variadas expectativas sociales en una sola razón nacional. Fracturas internas y procesos productivos excluyentes de la distribución de la riqueza, definieron escenarios de desequilibrio regional y desequilibrio económico y social. Es preciso recuperar en lo político el esfuerzo de grandes conductores y el sacrificio del pueblo, en las distintas épocas del proceso de formación del Estado nacional. Son significativos en el Perú los aportes de los "Ilustrados", de finales de l siglo XVIII, pugnando por la formación de un Estado nuevo; el proyecto de la Confederación Peruano-Boliviana del mariscal Andrés de Santa Cruz; la civilidad de Manuel Pardo hacia los 70 del siglo pasado en contra del militarismo y los intentos de la fundación de un Estado realmente democrático de Nicolás de Pierola, en las postrimerias de ese siglo. Y en el presente, la luminosidad de la generación de 19020 con Mariátegui y Haya de la Torre, Basadre y Porras Barrenechea, Luis Alberto Sánchez, Emilio Romero y la grandiosidad de César Vallejo, el más alto genio poético de la lengua española en el siglo XX. Cómo no recuperar en nuestra historia, en la historia del Ecuador, los iniciáticos esfuerzos de Vicente Rocafuerte, sentando las bases para la institucionalidad republicana y para la unidad regional; la tesonera gestión de García Moreno en enlazar las regiones con trascendentales obras públicas, empezadas y luego

avanzadas y concluidas por el gran Eloy Alfaro; la entrega irrenunciable de Juan Montalvo a la causa de la democracia. Cómo no sentir en hitos de la historia del presente siglo, el ejemplo de gloriosas gestas por construir el Ecuador de hoy, alimentarnos del civismo de la Revolución Juliana del 25 con su enorme impronta social y de justicia. Somos dos pueblos salidos de la misma matriz histórica, con problemas comunes y similares cargas sociales, con tareas iguales que cumplir. De estas, las más significativas son la construcción y perfeccionamiento de la democracia y la lucha contra la pobreza y la injusticia. Tenemos una deuda social que debemos pagar ineludiblemente y este es el más importante compromiso del presente. Los compromisos internacionales deben honrarse y estamos dispuestos a ello, pero nunca dejando de lado la atención a las necesidades imperiosas de nuestros pueblos. La crisis que nos ha tocado vivir ha sido dura y ha amenazado el equilibrio social y la institucionalidad democrática. Estamos construyendo las respuestas más racionales para afrontarla y en ello trabajamos democráticamente, escuchando y discutiendo, analizando y dialogando. Llegando a acuerdos y asumiendo compromisos, convencidos de que solo en democracia lograremos vencerla. Este Congreso es patriótico y es responsable del mandato de nuestro pueblo que exige soluciones equilibradas y maduras, actuamos con profunda convicción cívica hace un año, aprobando los tratados con el Perú y esperamos ansiosamente los resultados tangibles de la paz que apoyamos. Estamos inmersos ahora en una tarea edificante e irrenunciable, aprobar sustanciales reformas para enfrentar la crisis económica que nos agobia y para tener un instrumento presupuestario en condiciones de atender las necesidades sociales. Hemos abierto la puerta del diálogo a todos los sectores del país, a las minorías, a los grupos organizados, a las instituciones; tratando de que los acuerdos provengan del más amplio espectro de requerimientos e intereses y así seguiremos trabajando. Tenemos la firme convicción de que la democracia es la base del ejercicio de la gobernabilidad, sin democracia se muere el diálogo, se trunca la participación social, se impide el pronunciamiento popular. Nosotros hemos procedido impulsando un ejercicio de la gestión política, fundamentado en la intervención de todos y en el respeto a las opiniones contrarias. Queremos que la democracia evoluciones de un sistema de Gobierno a una forma de vida. Que garantice la posibilidad de la confluencia de todos hacia el logro de la justicia, que se convierta en la más importante razón social para acometer las grandes transformaciones que nuestros pueblos reclaman, que constituya el soporte para crecer hacia adentro y hacia fuera. Los americanos tenemos todavía, señor Presidente, que hacer la América. Esto fue para nuestros padres, para nuestros, para nuestros antepasados que venían, dejar su suelo, extrañarse de su sangre y de su historia, anochecer en su casa que quedaba y amanecer en el mar de la esperanza hacia su nueva casa y para nuestros padres de acá, aceptar la irrupción de seres desconocidos para difundir una



nueva dimensión de la vida, creada y alimentada con la fuerza de la aventura y el espíritu terreno del ancestro. Para nosotros la tarea actual de hacer la América tiene ahora nuevos retos y nuevos y duros desafíos. Debemos consolidar procesos de crecimiento y de desarrollo, políticas compartidas para lograr presencia y significación en el mundo de la globalidad, perfiles económicos y productivos competitivos y perfeccionados, posiciones conjuntas para negociar acuerdos y condiciones de relaciones económicas y financieras. Tenemos la obligación de reeditar los importantes logros del Pacto Andino y de las estrategias que definimos con tanta convicción como causas de posicionamiento nacional y regional. Tenemos que empujar acuerdos de acción conjunta con miras a mercados más grandes y más difíciles, tenemos que hacer productiva nuestra paz. Yo lo llamo, señor Presidente, a construir de manera conjunta la América. Lo llamo, señor Presidente, a construir de manera conjunta un soporte que sea ejemplo de gestión compartida para todas las naciones de nuestra América. Lo llamo para que la paz conseguida con el sacrificio conjunto, sea el inicio imparable de un mundo de justicia y equidad para nuestros pueblos. Señor Presidente. -----



EL SEÑOR DSECRETARIO. Intervención del Excelentísimo señor ingeniero Alberto Fujimori Fujimori, Presidente de la República del Perú. -----

INTERVENCION DEL EXCELENTISIMO SEÑOR INGENIERO ALBERTO FUJIMORI FUJIMORI, PRESIDENTE CONSTITUCIONAL DE LA REPUBLICA DEL PERU. Señor ingeniero Juan José Pons Arízaga, Presidente del Honorable Congreso Nacional del Ecuador. Señora doctora Martha Hildebrand de Pérez-Treviño, Presidenta del Congreso de la República del Perú. Ilustre representación parlamentaria. Señora, señores. Hermano pueblo ecuatoriano. Cuando los pueblos crecen sobre su diferencia y convierten sus tribulaciones en esperanza, dándose nuevas oportunidades para creer en un futuro mejor, entonces la historia les abre sus páginas y les brinda la inmortalidad en sus registros. Estas fueron las palabras iniciales del discurso que pronuncié aquí en este Honorable Congreso, el 10 de enero de 1992, en lo que constituyó un hito de la mayor trascendencia en nuestras relaciones bilaterales. A muchos en el Ecuador y en el Perú, les parecía simplemente increíble que el Presidente del Perú fuera recibido en el Congreso ecuatoriano y que más allá de las frías cortesías de los protocolos, lo fuera una mezcla de generosidad y esperanza. Pero los



representantes del pueblo del Ecuador no hacían otra cosa que transmitir dignamente los sentimientos expresados por el pueblo quiteño, singularmente en la plaza San Francisco, durante la misma visita: Queremos la paz, viva la paz, decía la gente. El congreso del Ecuador así lo sentía en aquella ocasión y valga la expresión popular "rompió el hielo". Entonces, no lo podía decir, lo digo ahora, sentí como ser humano una gran emoción al dirigirme a los parlamentarios ecuatorianos en 1992. Era posible quebrar el viejo iceberg de la enemistad, iceberg de 170 años que enfriaba nuestra relación y vecindad. Era posible creer en la utopía de la paz. Y, entonces, la historia empezaba a abrirnos el mejor espacio. Por esa razón soy recibido nuevamente en este histórico recinto, señor Presidente, es para mí como peruano y como Presidente de los peruanos, además de un inmenso honor que agradezco, una gran satisfacción. Es el constatar que no estuve equivocado ni equivocados quienes en el Ecuador trabajaron también por derribar los muros que nos separaban absurdamente, como todos los muros que pretenden distanciar a pueblos armados. Estuve convencido siempre que llegaría el día feliz de la reconciliación del Perú y Ecuador, y a esta esperanza aposté. ¿Qué prueba mayor que ésta, ser recibido por ustedes nuevamente y en aniversario del Acuerdo de Brasilia para certificar la realización de una utopía? El último tramo y el más difícil de lo que fue un largo y difícil camino, fue el que me tocó compartir con el presidente Mahuad y con el Congreso del Ecuador que aprobó el Acuerdo de Paz. En este proceso que se inicia en 1992, hubo un apasionamiento de ambos lados y ello es comprensible. Cada quien defendía lo suyo con ardor, atenuadas hoy las pasiones, cabe olvidar todos los agravios y los excesos que repito, finalmente fueron en defensa de las convicciones personales. Si miramos atrás, cosa que debemos hacer solamente para extraer lecciones del pasado, veremos cuánto mito y prejuicio se interpuso entre nosotros. Sacrificamos durante más de medio siglo, inmensas posibilidades de cooperación, de complementación, de desarrollo conjunto, porque no admitíamos como posible una panacea del diálogo y la razón, "siempre conversamos" y cada cual con su cañón apuntando al otro. Felizmente las armas de la razón se impusieron y evitamos algo de lo que siempre nos hubiéramos arrepentido, una nueva guerra, una contienda bélica sin vencedores ni vencidos, fuente inagotable de más odio, prejuicios y mitos. Estuvimos cerca de esa catástrofe pero pasamos la prueba, porque resolvimos ejemplarmente una nueva controversia a través del diálogo civilizado manifestando de esta manera madurez y sentido del futuro. No hemos hecho la paz por la paz, que sería suficiente, sino que convertimos a esta en una de los pivotes de nuestro futuro desarrollo, porque nadie puede ignorar en el Perú, en el Ecuador, haber hecho la paz significa en buena cuenta la posibilidad de incrementar desde ahora las inversiones del Estado en desarrollo, más escuelas, más caminos y más carreteras, más aeródromos, más minicentrales eléctricas, más

redes de agua y desagüe, más costo sanitario para nuestras poblaciones, porque ahora no necesitamos tantas armas más costosas y sofisticadas. Hemos hecho una gran inversión en la paz y a partir de ahora empezaremos a percibir los grandes dividendos de esa paz. Hoy se da una relación peruano-ecuatoriana, nueva y superior, inimaginable hace apenas un par de años, las diferencias quedaron atrás y hoy, además de todo lo que siempre nos unió, por mandato de la historia y geografía nos vincula un profundo sentimiento de amistad. Ecuador es ahora el país más amigo del Perú, existe de nuestra parte no sólo la mejor disposición de llevar a su total ejecución los términos del Protocolo de Río de Janeiro, sino una permanente voluntad de cooperación para que una integración efectiva corone la paz. Pero el compromiso no es sólo de los Estados sino de todos los 36 millones de peruanos y ecuatorianos por primera vez en su historia tiene un proyecto común. Sin lugar a dudas, nos hemos adelantado al futuro, puesto que la integración es la dinámica del mañana. Nuevamente, señor Presidente, ilustre representación parlamentaria, mi agradecimiento a este recibimiento, a este generoso recibimiento y por haber escuchado este mensaje de paz y amistad del Perú. Muchas gracias. -----



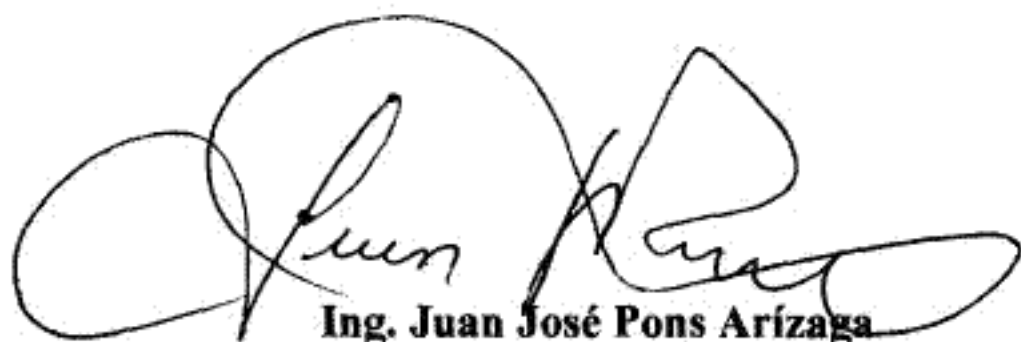
EL SEÑOR SECRETARIO. Como homenaje a un pueblo hermano, Himno Nacional de la República del Perú. -----

SE ENTONAN LAS NOTAS DEL HIMNO NACIONAL DE LA REPUBLICA DEL PERU.

EL SEÑOR SECRETARIO. Gracias a la Banda Sinfónica del Consejo Provincial de Pichincha. Salida de los Excelentísimos Presidente de la República del Perú, Presidente del Congreso Nacional de la República del Ecuador, de la doctora Presidenta de la República del Perú; les acompañan la señorita Fujimori, Primera Dama del Perú, la señora de Pons Arízaga. Salida del señor Carlos Falquez Batallas y Nina Pacari Vega, Primero y Segundo Vicepresidente del Congreso del Ecuador, junto con su Eminencia, Bernardino Cardenal Echeverría. Salida de los hermanos diputados de la república del Perú, junto a la Comitiva Presidencial peruana. Gracias por la presencia del Cuerpo Consular y Diplomático acreditados en Quito. Invitados especiales, honorables diputados ecuatorianos, jefes de bloque. Gracias por su presencia. Se clausura este acto. -----

V

Se clausura la sesión solemne en homenaje al señor Presidente Constitucional de la República del Perú, siendo las diecisiete horas con cincuenta minutos. -----



**Ing. Juan José Pons Arízaga**

**PRESIDENTE DEL CONGRESO NACIONAL**



**Lcdo. Guillermo Astudillo Ibarra**

**SECRETARIO GENERAL DEL CONGRESO NACIONAL**



**Dr. Olmedo Castro Espinosa**

**PROSECRETARIO GENERAL DEL CONGRESO NACIONAL**

LRG.